

► Se recopiló información de 16.335 hogares y 48.020 personas de las principales zonas urbanas del país.



En qué regiones del país hay mayor brecha de género en el tiempo dedicado a las tareas del hogar

El último índice generado por el Instituto Nacional de Estadísticas muestra cuáles son las regiones donde de más se presenta esta brecha de género a la hora de realizar tareas domésticas no remuneradas.

Francisco Corvalán

¿Somos iguales a la hora de usar nuestro tiempo? Al parecer, este aspecto difiere considerablemente entre hombres y mujeres. Sobre todo a la hora de conocer cuánto dedicamos a realizar tareas en las que no recibimos algún pago a cambio ¿Cuánto ha cambiado en hombres y mujeres la forma de administrar lo que hacemos fuera del trabajo en la última década?

La II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), permitió cuantificar y valorizar el tiempo dedicado a actividades de trabajo no remunerado. Allí se

indagó cómo las personas de 12 años y más utilizan su tiempo, principalmente en torno al trabajo no remunerado, trabajo en la ocupación y actividades personales. Además, el estudio entregó detalles sobre cómo es la calidad del uso del tiempo las principales zonas urbanas del país.

Se recopiló información de 16.335 hogares y 48.020 personas de las principales zonas urbanas del país. Esta mirada estadística ayuda a conocer de la forma más idónea la realidad de las personas en Chile en este aspecto, y además ayuda a medir y caracterizar el tiempo de las personas utilizado en acciones no remuneradas.

¿Por qué es importante analizar el tiempo

utilizado en acciones no remuneradas? Según Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico (OCEC) de la Universidad Diego Portales, es importante destacar este trabajo que permite que los hogares puedan tener una base para poder realizar sus actividades. "Por lo tanto, las personas que destinan tiempo a esto ejercen un rol fundamental en la sociedad, pero al no ser remunerado es un trabajo que no suele medirse", reconoce.

"Por ejemplo, en las cuentas nacionales, las estadísticas del Producto Interno Bruto, el IMACEC, no consideran esto porque uno pasa por el mercado. Por eso es tan importante poder visibilizarlo, porque es una actividad que tiene valor social, pero que normalmente en nuestras cifras oficiales, por ejemplo, de actividad, no es considerado al no pasar por el mercado, al no ser remunerado", detalla el académico.

Según esta encuesta, en un día tipo las mujeres destinan 02:05 horas más que los hombres al trabajo no remunerado. Es decir, las

mujeres ocupan 04:57 horas versus los hombres que destinan un tiempo de 02:52 horas a acciones que no implica un pago de por medio. Esto incluye trabajo doméstico, trabajo de cuidados a integrantes del hogar, trabajo voluntario y ayudas a otros hogares. Cabe destacar que esto se refleja en todos los tramos etarios, destacando el grupo entre 25 a 44 años, con una brecha de género aún mayor, con 02:32 horas más dedicadas por las mujeres.

El mismo estudio realizado en 2015 mostraba una brecha de alrededor de tres horas, con respecto al trabajo no remunerado. Ahora esa brecha se redujo a dos. Pero, esta reducción se debió principalmente a un cambio en la conducta de la mujer, quien redujo casi en una hora promedio la cantidad de tiempo dedicado a estos trabajos no remunerados.

"Es positivo que se haya reducido esa brecha, pero creo que están faltando estudios para identificar qué es lo que está pasando

SIGUE ►►



SIGUE ►►

justamente en esa reducción de brecha”, reconoce Herminia González, investigadora y académica de la Universidad Central. “Las mujeres están haciendo al mismo tiempo varias cosas a la vez. Entonces, no sé muy bien cómo o de dónde vendría esa reducción de brecha”, agrega al respecto.

Según detalla, podrían existir varias hipótesis que expliquen este fenómeno, y se aventura a creer que esto se podría tratar de que la mujer ha negociado consigo misma para optimizar sus tareas y su tiempo. Al mismo tiempo, la investigadora destaca que en muchos casos la mujer debe superponer actividades y que por esa razón los tiempos destinados a tareas no remuneradas se pudieron haber reducido.

“Tenemos que explicar esto desde investigaciones cualitativas, preguntarle a las mujeres que han tenido que negociar consigo mismas respecto de esa carga de ese trabajo no remunerado. Porque hay aspectos como la maternidad postergada, donde se le da espacio al trabajo remunerado y a consolidar la carrera”, enfatiza González.

¿Y esta tendencia es igual en todo el país? Las cifras del ENUT muestran que si bien se mantiene la tendencia en todo Chile, existen zonas donde la distancia en el tiempo utilizado entre hombres y mujeres puede ser mayor o menor.

En todas las regiones del país las mujeres destinan más tiempo al trabajo no remunerado.

Las mayores diferencias se producen en la Región de O’Higgins, que presenta una brecha de género de 02:30 horas en desmedro de las mujeres, y en las regiones de Coquimbo y Atacama con brechas de 02:24 horas en ambas. Por su parte, las regiones de Tarapacá (01:13 horas), Aysén (1:35 horas) y Magallanes (01:36 horas) muestran las brechas más bajas entre mujeres y hombres respecto a las tareas relacionadas al trabajo no remunerado.

En cuanto al porcentaje de la población que realiza alguna tarea de trabajo no remunerado, un 98,4% de las mujeres y el 95,8% de los hombres desarrolla alguna de estas actividades, en un día tipo.

Con respecto a otros tipos de uso del tiempo, los hombres destinan 52 minutos en promedio más al trabajo en ocupación que las mujeres. Esta tendencia se refleja en todas las regiones del país, siendo Atacama y Antofagasta las regiones en las que los hombres ocupan mayor tiempo, con 07:39 y 07:34 horas respectivamente. Este tiempo incluye la búsqueda de trabajo y los traslados asociados.

En tanto, las mujeres ocupadas destinan mayor tiempo a la carga global de trabajo, entendida como las actividades productivas provenientes tanto del trabajo en la ocupación, como también del trabajo no remunerado. Lo hacen con un tiempo promedio de 10:58 horas, versus los hombres que destinan 09:49 horas.

Trabajo doméstico no remunerado

Al comparar el trabajo doméstico no remunerado para el hogar se presentaron diferencias significativas por sexo, ya que un 97,9% de las mujeres realiza este tipo de trabajo y destina en promedio 03:31 horas diarias al trabajo doméstico; mientras que un 95,0% de los hombres realiza este tipo de trabajo, con 02:09 horas promedio.

Al desagregar por tipo de actividades de trabajo doméstico, del total de personas que realiza cada una de estas tareas, las mujeres tienen mayor participación en tareas como limpieza de ropa y calzado (63,1%), en cuidado de mascotas y plantas (55,5%) y preparación de comidas (55,2%). En el caso de las tareas de mantención y reparaciones menores para el hogar, el mayor porcentaje lo cubren los hombres (78,1%).

En cuanto al trabajo voluntario y la ayuda prestada a otros hogares, las mayores tasas de participación se registran en las mujeres, con un 42,6% y 17,6%, respectivamente, mientras que un 32,4% y 13,0% de los hombres participa de cada una de estas actividades. Los jóvenes entre 15 y 24 años, por otro lado, que no estudian y no trabajan en la ocupación, representaron el 2,1% de la población nacional. De esta subpoblación, el 47,1% son hombres y el 52,9% corresponde a mujeres.

Al analizar el tipo de trabajo realizado fuera del mercado laboral se constata que este grupo destina una importante cantidad de horas al día a los trabajos no remunerados. Por ejemplo, las mujeres en esta subpoblación destinan 03:27 horas a realizar cuidados

► Las mayores diferencias se producen en la Región de O’Higgins, que presenta una brecha de género de 02:30 horas en desmedro de las mujeres,

no remunerados, mientras que los hombres dedican solo 53 minutos promedio a esta labor en un día tipo. Junto a esto, solo un 21,2% de los hombres realiza labores de cuidado no remunerados, en contraste con el 56,3% de las mujeres de esta subpoblación. En cuanto al trabajo doméstico no remunerado, las mujeres trabajan 02:30 horas, mientras que los hombres, 01:33 horas promedio.

Finalmente, González enfatiza la importancia de entender esta realidad desde las mujeres mayores, quienes muchas veces se ven recargadas de trabajo remunerado y no remunerado al mismo tiempo.

“Ellas son mujeres mayores que son madres, abuelas, esposas, y además son hijas todavía de sus padres más mayores. En todas esas ramitas, en todas esas relaciones de parentesco hay trabajo no remunerado en muchos casos, y en algunos casos también hay trabajo remunerado. Hay muchas mujeres mayores que siguen trabajando remuneradamente al tiempo que siguen trabajando no remuneradamente en relación a los trabajos domésticos y trabajos de cuidado que despliegan hacia sus nietos, hacia sus hijas, hacia sus esposos. O sea, esas mujeres mayores están en el medio de todo y esa simultaneidad también está muy presente también en la vejez”, concluye. ●